

Gobierno y estructura académica de la UNSE: debilidades y fortalezas

Silvia Rodríguez. (FHCSyS-UNSE)

Claudia Suárez

(FHCSyS UNSE)

sbrodriguez2001@yahoo.com cfemalekeypal@hotmail.com

Eje 1: Educación Superior y Universidad en el NOA

El objetivo de este trabajo es explorar las debilidades y fortalezas del sistema universitario de la Universidad Nacional de Santiago del Estero. Para ello, se parte de interrogantes tales como ¿Cuál es la valoración del actual sistema de gobierno universitario? ¿Qué limitaciones o posibilidades reconoce en ese modelo de gobierno? ¿Cuál sería el modelo ideal de gobierno universitario? ¿Cuáles son las características de la estructura académica de la universidad? ¿Qué limitaciones o posibilidades presenta? ¿Cuáles son los principales problemas de la UNSE en el momento actual? ¿Cómo debe proyectarse la UNSE a futuro? y ¿Qué objetivos debe priorizar?

Desde lo metodológico, el diseño es exploratorio, la fuente de datos es primaria, resultado de la aplicación y análisis de entrevistas semiestructurada a cuatro personas vinculadas a la gestión universitaria.

Es posible anticipar que la Universidad Nacional de Santiago del Estero cumple un papel fundamental en la sociedad del conocimiento y esta cuestión es suficientemente comprendida por casi todos los actores con capacidad de decidir políticas y propuestas.

Durante sus varios siglos de historia, las universidades han estado modificando constantemente su orientación y su proyección social, pero esa dinámica de adaptación constante a las circunstancias y demandas de la sociedad, se ha acelerado vertiginosamente en este último medio siglo.

Según Zabalza (2002) esos cambios operan sobre las estructuras de toma de decisiones políticas y técnicas sobre la universidad (su autonomía), sobre las nuevas estructuras organizativas (aparición de nuevos órganos tales como los departamentos, institutos, etc.) y sobre los nuevos mecanismos internos de representación y participación de diversos estamentos en el funcionamiento de la universidad (nuevos planes de estudio, etc.).

Hoy se les pide a las universidades que no se contenten con transmitir la ciencia, sino que deban crearla, que den un sentido práctico y profesionalizador a la formación que ofrecen a los estudiantes, y que hagan todo eso sin cerrarse sobre sí mismas sino en contacto con el entorno.

Cuando se les preguntó sobre el gobierno de la universidad a los cuatro entrevistados, y concretamente si saben quiénes conforman ese gobierno, todos tenían un conocimiento pormenorizado de su constitución y de su composición, y rescatando la figura de la asamblea universitaria, que en el Estatuto de la UNSE, se lo define como un órgano colegiado, constituido por los miembros de los consejos directivos de las distintas facultades, y que las sesiones son ordinarias y extraordinarias. Al respecto, la docente, secretaria académica nos dice que “El gobierno de la universidad lo conforma la asamblea universitaria, el consejo superior, el rector, los consejos directivos de las facultades y los decanos”. Así también el alumno, consejero directivo expresa que “El gobierno lo integran la comunidad universitaria, es decir el personal Docente, No Docente, Estudiantes y Egresados”.

Otras de las dimensiones que definen el gobierno de las universidades argentinas, y concretamente la UNSE, es la autonomía académica e institucional y la autarquía económica y financiera. Es en estas características, donde los entrevistados advierten las limitaciones, es decir en el poco presupuesto que recibe la UNSE, y que muchas veces coartan esa autarquía, en la medida en que las universidades quieren proyectarse; como también, las injerencias en los planes de estudios, en el otorgamiento de becas, etc.; pero al mismo tiempo hay que rescatar que esa autonomía posibilita una mayor representación y participación de los distintos estamentos de la universidad.

Por ello, cuando se les pide que evalúen el sistema de gobierno de la UNSE, todos expresan que es bueno, que ha mejorado notablemente, que se han dado saltos cuanti y cuali. Al respecto el docente, director de departamento nos expresa que “De la vuelta a la democracia, la UNSE, han aceitado más los procesos de democratización en los distintos niveles de participación de todos los estamentos que

integran, desde las elecciones a rector, decanos, consejeros directivo y de superior, hasta las elecciones de directores de departamentos de todas las facultades”.

También la docente, secretaria académica nos comenta que “Actualmente, todas las facultades han formado una comisión de autoevaluación, integrada por docentes y no docentes, para trabajar indicadores de calidad de los procesos que se dan en las distintas secretarías de facultades (académica, de administración, de ciencias y técnica y de extensión) para luego llevar a la Comisión Central de Autoevaluación de la UNSE”.

Con estas acciones, según Martínez Nogueira lo que se advierte es que la gestión institucional de la UNSE, incluye instancias orgánicamente institucionalizadas, responsables de diagnosticar y en consecuencia de diseñar y organizar en forma integral los procesos universitarios.

Finalmente, los entrevistados dicen que un modelo ideal de gobierno universitario, sería que cada uno de los consejeros, sea directivo o de superior, representen al estamento al que dicen representar, que la lógica de lo consensado en esos ámbitos, tenga una direccionalidad, una acción, un recurso, un resultado; que los procesos por los cuales se lleguen a esos resultados, sean más transparentes y más respecto por las normas que la regulan.

El Art. 1 del Estatuto de la UNSE nos indica que la universidad está constituida por Facultades, Escuelas, Institutos, Departamentos y otros organismos existentes o a crearse. Al respecto, los entrevistados señalaron conocer todos los ítems de este artículo; pero al preguntársele sobre la estructura académica de su facultad, la docente, secretaria académica nos informa que “Las facultades están estructuradas académicamente de igual manera, salvo algunas denominaciones pero de igual función, como por ejemplo en nuestra facultad hay escuela y en otras, hay coordinaciones de carreras”. Las organizaciones están conformadas por personas y recursos materiales de distinto tipo que se han integrado para efectuar acciones de diferente naturaleza, con la finalidad de cumplir una misión específica. En consecuencia se puede determinar que no hay organización perfecta, todas tienen fortalezas y debilidades.

Las debilidades son aquellas situaciones, recursos u otros factores que dan cuenta de las dificultades al interior de la organización. Hacer un análisis en la organización permite identificar las debilidades para eliminarlas o corregirlas. Al respecto, y desde cada perspectiva y posicionamiento, los entrevistados señalan innumerables debilidades, tales como “concretar la conformación de los equipos cátedras”, “Una mayor transparencia en los concursos tanto docentes y no docentes”, “aceitar y adecuar a las normas reglamentarias, la carrera docente”, “Generar recursos propios”, “Transparentar más los procesos de toma de decisiones”, etc. Por último, todos señalan como principal problema de la UNSE “Una mayor injerencia de los gobiernos nacional y provincial en la autarquía y autonomía de la universidad” y “no hay inserción laboral de los graduados”.

De lo primero, Krottsch (1995) habla de intervención del Estado en la vida universitaria, en donde se ha ido fortaleciendo la capacidad de intervención y de control del Estado en las universidades; de lo segundo, Muñoz Izquierdo (1992) señala algunos de los problemas que impiden la vinculación de la educación superior con el sistema productivo, pues se refiere más al problema del perfil de los alumnos y la universidad frente a la demanda social y laboral.

Por su parte, las fortalezas están constituidas por las situaciones, atributos, cualidades y recursos propios de la organización, que son positivos y cuya acción es favorable. Al respecto, los entrevistados mencionan como fortalezas “ha crecido enormemente la infraestructura de la UNSE”; “el zanjón se ha convertido en un polo de desarrollo científico y tecnológico”; “la creación de más carreras de grado y posgrado tanto de las humanidades como de las ingenierías”; “el aumento de alumnos ingresantes en la mayoría de las carreras, principalmente las ingenierías”; “la efectivización de los concursos docentes y no docentes”; “la formación de recursos humanos en la investigación” y “la apertura de las extensiones áulicas de tecnicaturas y licenciaturas”.

Según Krottsch, estos indicadores de fortalezas definen a una universidad de masas, y que la universidad de masas y el impacto que ha tenido sobre la lógica del sistema, está fundamentalmente vinculado al incremento significativo de la demanda por educación superior, y que es simultáneamente acompañado por fenómenos, como el incremento del número de docentes, de universidades y de alumnos.

Por ello, los entrevistados consideran que la tarea a futuro de la universidad es tomar distancia de los lineamientos que el Estado promulga, y mirar más adentro de su organización, de modo que priorice y profundice su autonomía y su autarquía (presupuesto).

Krotsch dice que gran parte de la innovación y el cambio en el futuro de la universidad estará vinculado a la transformación de los presupuestos sobre la base de los cuales se organizan e institucionalizan los procesos de enseñanza aprendizaje. No se trata sólo de desarrollar de manera más amplia la educación continua, recurrente, abierta o a distancia, sino de encontrar nuevos modos de garantizar la continuidad de lo presencial y la experiencia de socialización grupal.

A modo de cierre, la educación superior cumple un papel fundamental en la sociedad del conocimiento y esta cuestión es suficientemente comprendida por casi todos los actores con capacidad de decidir políticas y propuestas. Sin embargo, no queda claro cómo organizar los servicios educativos que garanticen la formación requerida de manera relativamente equitativa, así como que produzcan conocimiento socialmente pertinente.

Palabras claves: UNSE- gobierno y estructura -fortalezas y debilidades.

Bibliografía

-De Sousa Santos, B. (2005): La universidad en el siglo XXI: para una reforma democrática y emancipadora de la universidad. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Estatuto de la UNSE

-Krotsch, P. (1995): Universidad y Empresa: entre el mimetismo y la articulación”, en La universidad Latinoamericana ante los nuevos desafíos. México: Universidad Iberoamericana, UDUAL.

Martínez Nogueira, R. (2000): Evaluación de la gestión universitaria. Texto editado para la CONEAU 2000.

-Muñoz Izquierdo, C. (1992): “Relaciones entre Educación Superior y el Sistema Productivo”, en La Educación Superior y su relación con el Sector Productivo, Martín Arredondo (Coord.) ANUIES, México.

-Zabalza, M. A. (2002): La enseñanza universitaria. El escenario y sus protagonistas. Madrid: Narcea.